

## **EL NACIMIENTO DE UN CRUCERO Y SU TRIPULACIÓN**

El plan de construcciones de Primo de Rivera-Cornejo por la que se autorizaron los créditos para la construcción del “Balears” y del “Canarias” formaba parte de un ambicioso proyecto para dotar a España de una moderna marina de guerra.

Todo quedó interrumpido cuando el 14 de abril de 1931 se proclamó la República. Este acontecimiento supuso numerosos cambios en la organización de la Armada, que afectaron a la estructura de los cuerpos; el mecanismo del escalafón; los nombres y emblemas de las unidades; incluso se declararon a extinguir la Infantería de Marina y el Cuerpo Eclesiástico; etc.

Todos estos cambios organizativos se unieron a un recorte drástico en los presupuestos destinados a la marina, en los que no se fijaba cantidad alguna para nuevas construcciones, aunque se mantuvieron las que ya estaban en ejecución. También se procedió a la venta de algunas unidades navales obsoletas y se llegó a poner en consideración la venta de los nuevos cruceros ya en construcción (“Balears” y “Canarias”).

El primer ministro de marina del nuevo Régimen fue D. José Giral Pereira, al que siguieron otros muchos en una rápida sucesión lo que impedía la adopción de una política naval eficaz, aunque hacia el final del Régimen Republicano se proyecta un ambicioso programa naval de nuevas construcciones que se vio abortado por la llegada al poder del Frente Popular y la Guerra Civil.

La gran confusión que siguió a la proclamación de la República y los drásticos recortes presupuestarios explican que en el momento de estallar la Guerra Civil Española el “Balears” estuviera amarrado en la factoría de El Ferrol, todavía sin terminar<sup>1</sup>.

Cuando acontece el alzamiento Militar, en la Armada se producen episodios de enfrentamiento, duros y sangrientos, entre la marinería, personal de astilleros y suboficialidad, en su mayoría afectos a la República y muy politizados por los sindicatos de los astilleros, y

una oficialidad que oscilaba desde la adhesión entusiasta al levantamiento hasta una tímida lealtad al orden político establecido.

La base de El Ferrol, donde se hallaba el "Balears" muy retrasado en su construcción, queda incorporado a la causa nacional, gracias a la decidida intervención de un grupo de oficiales de la Armada, apoyados por unos cuantos civiles afectos<sup>2</sup>, que se enfrentan con decisión a gran parte de las dotaciones, suboficiales, personal técnico y obreros navales, en número importante y con apoyos entre los estamentos Republicanos de la ciudad.

Finalizar la construcción del crucero será un objetivo primordial de los *nacionales*, iniciándose una carrera "contrarreloj" para terminarlo, bajo la dirección del Ingeniero don Jesús Alfaro.

En breve tiempo el barco, que estaba desmantelado, vacíos los camarotes, sin máquinas los distintos compartimentos, comenzó a tomar forma. El comandante del crucero no se apartaba ni de día ni de noche mas que para recorrer el buque y seguir el curso de la obra. Algunos oficiales impacientes también por verlo finalizado, dormían en coys en el propio buque, otros en el "Galatea", buque este en el que comían todos, ya que el "Balears" no tenía cocina aún.

La terminación del nuevo crucero - en construcción desde 1928-, se hacía en doble jornada, diurna y nocturna, (a las diez, se apagaban las luces como precaución contra los bombardeos aéreos, y el trabajo, - al menos en el exterior- cesaba hasta el día siguiente), con este ritmo frenético, lo que tenía que haberse construido en un año se construyó en meses. El "Balears", se halló listo para entrar en acción en un tiempo récord. Hacia el final de Noviembre de 1936, tocarían a su fin, con premura, los trabajos de conclusión del crucero protegido "Balears" gemelo del "Canarias", lo que equivaldrá a decir que la escuadra nacional española iba a ser reforzada con una nueva unidad de gran valor militar

La noticia de la próxima conclusión de las obras del nuevo crucero despertó, como es natural, en todo el territorio nacional, un gran entusiasmo. En la capital del archipiélago que da nombre a la nueva unidad naval, las autoridades y una comisión de señoras trataban de

---

<sup>1</sup> A pesar de que su entrega estaba prevista para 1934.

<sup>2</sup> Elementos de Falange y Tradicionalistas.

ofrecer al crucero su bandera de honor. Por su parte, Renovación Española, de San Sebastián, abrió una suscripción para ofrecer a los marinos de la dotación del "Balears", un equipo completo de uniformes.

También hacía falta una dotación, se precisaban muchos hombres para un barco de 10.000 toneladas, unos 1000 aproximadamente. ¿ De dónde salieron los voluntarios?. En primer lugar llegó una compañía de Infantería de Marina, a los que se adiestró en ejercicios de tiro. Después se incorporaron, mayoritariamente, requetés vascos y falangistas andaluces, otra parte de la dotación la constituían gallegos, en su mayor parte estudiantes, los voluntarios de las Balears se incorporaron posteriormente, en las sucesivas escalas que se hicieron en el archipiélago.

Tan atrasada estaba la construcción del buque en el momento de reclutar a los voluntarios, que en el Ferrol se comentaba irónicamente, que la dotación del "Balears" no llegaría a participar en la guerra.

Sin embargo, el día 25 de noviembre, ya desfilaba por las calles de Pontevedra, la dotación destinada al "Balears", constituida por los citados voluntarios que habían estado recibiendo instrucción en el Polígono Militar de Janer, instrucción que habría precisado meses y que se realizó en semanas.

El crucero es dado de alta el día 15 de Diciembre de 1936, aunque no estaba totalmente listo ya que le faltaban varios elementos básicos, como la catapulta para un hidroavión<sup>3</sup>, las torres de popa de 203 mm. la artillería antiaérea y las direcciones de tiro, por lo que se hizo a la mar con unas improvisadas<sup>4</sup>.

Poco antes se descubrió un plan de algunos trabajadores del astillero para apresarse el buque una vez en mar abierta y entregarlo a la Flota Republicana, el complot fue descubierto y abortado.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> A pesar de que estaba en el proyecto inicial dicha catapulta no se llegó a instalar nunca.

<sup>4</sup> Según el Almirante Moreno, era necesario la contratación de un técnico inglés, al precio que fuera, para instalar dichas direcciones de tiro.

<sup>5</sup> Según D.Diego Quevedo Carmona, Revista Defensa nº 239.

Después de todas estas vicisitudes, a las tres y cuarto de la tarde del día 18 de Diciembre se hacía a la mar el nuevo crucero nacional en viaje de prueba de máquinas y artillería, las pruebas dieron un magnífico resultado, regresando a la Coruña.

Por fin, a las dieciséis horas y siete minutos del día 27 de diciembre de 1936<sup>6</sup>, en su marcha definitiva hacia el Sur, escoltado hasta la salida de las rías de Coruña y Ferrol por los pesqueros "Tritonia", "Ignacio", "Fantástico", "Ciriza" y "Tito", el novísimo crucero "Balears" divisaba en las cercanías del Cabo San Vicente, al crucero insignia "Canarias".

Seguidamente pasó el crucero al Arsenal de La Carraca, para completar en parte su armamento, montando la tercera torre de artillería gruesa y cuatro cañones de 120 milímetros. Los cañones correspondientes a la torre cuarta fueron sustituidos por cañones simulados de madera<sup>7</sup>.

Tomará el mando del crucero D. Manuel de Vierna y Belando, que habrá de acompañarlo hasta su fin la trágica noche de su hundimiento.

---

<sup>6</sup> Cervera cita otras fechas, 26 la salida y 28 el encuentro con el "Canarias".

<sup>7</sup> La cuarta torre no se instaló hasta agosto de 1937.

